

La Tizona

Semanario punzo-cortante

DIRECTOR,
D. Pedro Rodríguez Alonso

Se desenvaina los domingos

Serie 1.^a

Salamanca 28 de Noviembre de 1897

Tizonada n.º 4

Los domingos de LA TIZONA

—Pero dime, TIZONA: ¿cómo te las arreglas para granjearte de ese modo, y en tan poco tiempo, el aprecio de las gentes? ¿Seduces con tu brillo? ¿Halagas a los vanidosos? ¿O, cómo se entiende eso de que cuestas dinero, y, a mayor abundamiento, te solicita todo el mundo, cual si le sirvieses manjar apetitoso y abundante?

—¿Qué quieres, Sable amigo! Corremos unos tiempos tan escasos bajo todos conceptos, que únicamente la buena fé con que me entrego á todos, puede proporcionarme gloria y popularidad. A mí me desenvainan los domingos, y me hago dúctil y maleable cuando caigo en manos de señoras; revoltosa y ligera, cuando me cojen niños; grave y pesada para el que necesita vengar cualquier agravio, y así viven conmigo y yo vivo con todos, con todos los que me buscan de verdad y con buen fin.

—¿De modo que tú también tienes enemigos?

—Nunca faltan: el otro día, sin ir más lejos, oí decir á un señor que iban á ponerme una mordaza en la boca, para que no hablase tan claro.

—No tengas miedo ni te importe lo que digan, que no se amordaza así, sin más ni más, porque á cualquiera se le antoje.

—Yo no tengo miedo, pero lo que sí me hizo algo de impresión, por el temor de morir electrizado, fué la respuesta que el acompañante dió al señor de referencia.

—¿Pues qué le dijo?

—Que mejor que la mordaza era meterme donde no me diera el sol.

—¿Y por eso ibas á morir electrizado?

—Claro está; porque si no me daba el sol, pues me daría la luna; y como dicen que Luna es enemigo acérrimo de LA TIZONA, ya verías si me mandaba una corriente eléctrica de dos mil *amperes*, que me partiera por el eje, ahora que ya cuenta con la nueva máquina.

—¿Ha venido ya?

—Eso dice la gente.

—Nunca es tarde si la dicha es buena.

—Mejor es que digas que nunca es tarde si la instala pronto, porque ahora va á tardar en esta operación medio lustro.

—¿De manera que continuaremos á obscuras, en pleno siglo de las luces?

—En pleno siglo de la paciencia, que es como debe llamarse, propiamente hablando, á estos tiempos de vejaciones y atropellos: pero afortunadamente para los más, son muchos los que ayudan á la hermosa obra de sacudirnos de ese mortal letargo en que yacemos, y aunque el horizonte se nuble cuanto quiera, ya iremos viendo claro y despejando las nebulosidades.

Todo es cuestión de tiempo, y de que ayuden nuestro buen deseo los que pueden hacerlo.

La opinión seguramente ha de estar á nuestro lado, y con la opinión se va á todas partes.

¡Que no todo ha de ser coser y cantar para unos, ni todo llorar y sufrir para otros!

¡Alto la música!

Cuatro palabras al Director de Carreteras provinciales

Muy señor mío:

Permítame un paréntesis para justificar el título, aun corriendo el peligro de inferirle una ofensa á su preclaro ingenio.

Ya sabe usted, señor, cuán grande es la influencia de la música en todo tiempo y circunstancia.

Allí donde hay música hay sentimiento, animación, vida, alegría....

Pues bien: como á usted le resultan siempre *chirigotas* las nuestras, y yo no quiero aparecer hoy á sus ojos metido en el *género chico*, he impuesto un calderón interminable á las bandas de Calatrava y del Hospicio, para que cese toda música, hasta que su merced acabe de leer esta epístola, con la tranquilidad y el detenimiento necesarios.

Y no añado, para satisfacción suya, que el calderón se ha hecho extensivo á los *Tolas* y á los tambo-rileros del parche y de la gaita, por si toma á beneficio de inventario la noticia.

Aquí acaba el paréntesis, con lo cual ya podemos entrar en materia.

Bien sabe usted, señor Director de carreteras provinciales, que á LA TIZONA se le denunciaron hechos que expuso francamente, en consonancia con la fé que hubieron de inspirarle aquellas personas á quienes se dirigió.

Sabe usted, además, que las columnas de aquel periódico se le abrieron de puerta en puerta, para que pudiera usted hacer las rectificaciones que juzgara necesarias.

El por qué de no utilizarlas, acogiéndose á las de otros colegas nuestros, usted lo sabrá, que á nosotros apenas si nos interesa.

Lo que de fijo ignora usted, lo mismo que nosotros, es cómo demonios le entraron esas ganas de enfurecerse al séptimo día precisamente, en contra de toda ley divina y fisiológica.

Porque Dios escogió el séptimo día para el descanso, y usted, según se vé, por seguir la ruta contraria, lo ha escogido para echar el kilo trabajando, y trabajando con mala intención.

¡Y luego quiere usted que le salgan bien las carreteras!

No digo yo que no, si la buena construcción de ellas estuviese en relación inversa del lenguaje correcto; pero ¡vive Dios! que usted habla peor que mayoral á quien se le atasca el carro.

Y si no, véase la clase:

«Aunque redactado este escrito (alude al de LA TIZONA anterior) en ese estilo torpe, insolente y descocado que ciertos sin vergüenzas llaman impropriadamente *chirigotero*, percíbese á la legua nauseabundo olor á *bacalao del perro*....»

Tape, tape, señor, que nosotros no podemos servir á nuestros lectores esas asquerosidades.

¡Para que nos venga usted después con portentosos secretos de saltos de agua!

¡Cualquiera cree ya en esas cosas!

Si usted supiera dónde hay agua, aunque fuera sin salto, ¿no había de zambullirse en ella, para presentarse públicamente más *limpio* en el decir?

(¿Ve usted de qué manera más bonita se le llama SUCIO sin dar el *espécimen*?)

Continúa usted despachándose á su gusto y vomitando metralla de la peor especie, cual *mortero descompuesto*, sin tener la habilidad del recatamiento, que si bien suena siempre en los oídos del que lee, dice más y mejor del que escribe.

(Y aquí tiene usted ya otro modo de llamarle TORPE sin producir escándalo).

Pero ¿á qué proseguir por vía tan espinosa?

¿No es bastante expresivo el bien cortado artículo de *El Adelanto* publicado á raíz de su *Comunicado* insultante?

Oiga usted un párrafo siquiera, y lamente, como nosotros lamentamos, el no disponer de más espacio para insertarlos todos:

«Discútase, enhorabuena, que para eso poseemos entendimiento y raciocinio, pero discútase dentro de los límites de la más exquisita urbanidad y cortesía, y no demos el espectáculo inculco y censurable de convertir la prensa periódica en cartel de injurias, en instrumento de ataques personales y en vituperable palenque de odios y rencillas mal reprimidas.»

¿Qué tal, señor Director de carreteras?

Pongamos aquí ahora unas cuantas frases de su especial vocabulario para comparar, v. g., *petulante, insolente, procaces, sin vergüenzas, infamia, rapina, denigrante, bacalao del perro*... y dígame el lector piadoso si la laxitud del articulista de *El Adelanto* no es palmaria, ante semejante cúmulo de provocativos desahogos.

Nosotros no hemos de seguir á usted, señor Director de carreteras, por ese camino. Nos vamos por otro, sin que el chulesco desplante ni la frase audaz, basten á separarnos de él.

Podrá uno gritar fuerte y tan alto que llegue con el grito al cielo; pero eso para nosotros, más que razones poderosas, es algarabía de voces, fuera de todo fundamento, y cuando más, gritos de dolor, arrancados por la lanceta que *se cuele*.

Se acabaron los tiempos de los *chulos*.

Y si alguno queda, sabe la suficiente cortesía para presentarse en público, como cumple á toda persona bien nacida.

Usted puede tirar por el camino que le plazca, en la seguridad de que LA TIZONA estará siempre, como aquel personaje de zarzuela, á la *recíproca*.

Y aunque deploramos, como el que más, las encubiertas alusiones de mal género que en su comunicado se advierten, allá se las entiendan ustedes, que nosotros no hacemos otra cosa que sacudirnos de las mal sonantes frases que se nos dirijen.

He dicho de sobra, en justa correspondencia, y... *puede el baile continuar*.

En la taberna

—¿Vistes las Ordenanzas (1) Monifacio?

—Pus no había de verlas: ¡ya lo creo!

—¿Y qué tal son?

—Parecen regulares miradas por el forro; pero luego, si se las examina hoja por hoja, como examina siempre el hombre périto, no parece que están hechas por édiles.

—Dime, tú, ¿qué son édiles?

—Pus esos *gachós* que vienen á pedirte el voto

(1) Municipales.



siempre que hay elecciones, ofreciendo la Biblia, ú lo que quieras.

—Dices mucho.

—Te probaré que no, citando ejemplos: ¿tú conoces á Lucas?

—¿A qué Lucas?

—A Lucas Vinaróz, el tabernero.
—Le conozco de sobra.

—Pus á ese

fueron á visitarle, con ojezo de que diera su voto á un individuo, pa meter la cabeza en el Concejo y encomenzar á hacer no sé qué cosas útiles, en favor de....

—¿Te comprendo!

¿Y qué contestó Lucas?

—Que acetaba,

porque al que tanto le ofrecía al pueblo era justo ayudarle.

—¿Me parece!

¿Y salió concejal?

—¡Claro!

—¿Y qué ha hecho?

—Lo que hacen cuasi todos: desde el día que prenció á comer del porsupuesto... ¿ya sabes tú que algunos comen?

—Muchos.

—No, algunos.

—Muchos, lo sabemos.

—No me interrumpas más: te iba contando que desde que ese entró en el Ayuntamiento no hace más que pa él, y cuando Lucas habló de los pasaos ofrecimientos, le llamó desigente.

—¿Pus qué dijo?

—Le pidió que dejase sin efecto lo que en las Ordenanzas se dispone, al tratar de los sitios de recreo: primero y principal, porque no deben diferenciar los establecimientos respetive á la hora de cerrarse; segundo, porque á Lucas le ofrecieron dejar que en su taberna se jugara al julepez, al monte y otros juegos, á fin de que pudieran divertirse, tan dizenamente como en varios centros á donde van señores, en su casa; ¿son esas desigencias?

—¿Que han de serlo!

—Pus ahora vienen los del Municipio y dicen, á las diez to Dios al lecho, ú al café, ú al casino, ú á otras partes... ¿Y habrá que obedecer esos precetos?

—Sigún.

—¿Cómo sigún?

—Eso depende

de las presonas que anden por el medio, porque si Lucas quiere, te aseguro que de día y de noche tiene abierto el local.

—¿De qué modo?

—Es mu sencillo:

á su taberna van hombres de mérito que votaron á...

—Sí, me lo supongo;

al que votó Fabián el matutero.
—Pus bien: en cuantis que á ese le visiten todos esos gachós que le eligieron y digan...

—Toma, así...

—¿Te has convencido?

—¿No me he de convencer?

—Esos sujetos

trabajan solamente por la noche y de incónito.

—Claro.

—Pus por eso,

dirán que nesecitan un recinto para poder en el pasar el tiempo y osequiar á la vez á los que guardan con sumos bríos, las espaldas de ellos.

—¿Pero dí, Monifacio: tú qué crees, ¿se cumplirán las Ordenanzas?

—Creo,

que hay un porción de artículos que acaso se dejen de cumplir... porque son buenos.

Cartas de la aldea

Saldeana 24 de Noviembre del año que corre.

Loado y apreciado señor: Ni usted ni los otros van la metá de lo que yo hay sufrido y padeció por la custión de la fide dizna: es decir, no ha quedao insulto, ni contratiempo, ni mala sin razón que no me haiga caído encima, á cambio de empinar mi profesión de corresponsal.

Me desafió pa la rastrojera el arguacil de Barba de

Puerco, porque le llamé *infirmo*; la tía Patricia me arañó á la salida del rosario, porque le dió por ahí la basca, y pa remate e fiesta se me perniquebró la burra, que lo hay sentío como si fuera mesmamente mi mujer.

Y apropósito de ésta y de la burra, le diré á usted, que la primera me ha refunfuñado mucho en su última esuela, porque diz que no he debió gastarme los dineros en atelegrafiarle el percance de la pata. Yo le he contestao, que se meta en lo suyo, y que á mí que me deje, si no quié que le suelte media ocena de trompás en el rostro. Se está gorgbiendo la mar de cucharona dende que se ha visto en letras bonitas. ¡Ya la ataré yo corta en cuantis llegue!

Sabrá usted que aquí hemos tenío una reunión señorial en toa regla. Yo, como forastero, no tenía derecho, ni tocaba pito allí; pero así que supieron que era corresponsal de LA TIZONA, diz que dijo el secretario: ¡Atiza!.. Pues que encienda el farol el ministro y á buscarlo.

Lo primero que hice al entrar, fué quitarme la gorra de pieles y saludar por parejas á tós lo que bailaban en el portal. Despues me metí en la cocina, donde me esperaba el Secretario con una tajá de carnero á medio cocer, y con la cual estuve á pique de ahusgarme por tragármela entera.

Entre pinta y pinta nos fuimos alegrando, mas yo sin perder de vista la misión que representaba, y por fin salimos tós á fuera, encargándose el tío Blas de proporcionarnos á cada uno su moza pa echar nuestro valseo correspondiente.

¡Qué buena le tocó á vuestro corresponsal, señor Director de LA TIZONA!

Yo estaba encantao de ver tanta inocencia, cuando advertí que le iba pisando una liga, y pa que no se pusiera colorá, empezé á discurrir alguna palabra de las que le hay aprendío al sobrino del Cura de mi pueblo, y le dije con la mayor finura: Señora, algo se floja ó se desata por las esferas sin-taleras.

Pero ella baila que baila y sin entenderme una jota, hasta que viendo que me iba á hacer caer por el diablo de la cuerda, le dije sin remilgos: Señora, me huele á medias caídas.

—Eso creo, me contestó—porque le voy pisando á usted las cintas de los calzoncillos.

Y en efecto, no era la liga suya, sino las cintas mías las que andaban arrastrando por el suelo.

Usted me dirá, Sr. Director, si este descuido es causa de desdoro pa LA TIZONA, porque ya pué llover cuando vuelva á ponerse calzoncillos su afectísimo,

EL TIO MELITON

Nuestro voto

Refiriéndose al asunto (suponiendo que lo sea, porque eso no se ha discutido aún), del Palacio de Justicia, dice *La Clave*: «El periódico *El Adelanto* ha hecho brillante campaña en esta materia...» (Conformes). «...Pero como discordamos de su parecer, vamos á emitir el nuestro en breves palabras... Lo mejor sería hacer un edificio nuevo... (Eso piensa la mayoría) mas la estrechez de las arcas municipales, hacen que lo mejor sea irrealizable...»

No, Sr. Peña: no es irrealizable. En el apretado seno de las arcas del Municipio, aun hay hueco suficiente para unas inscripciones del 80 por 100, cuyo valor nominal es de 550.473 pesetas y 45 céntimos, que producen anualmente 20.701 pesetas y 60 céntimos.

No sabemos, y no importa para el caso, si esa renta figura en el presupuesto de ingresos, como una de tantas partidas destinadas á cubrir los gastos ordinarios de la población, ó si tendrá algún destino especial en el de gastos. Tenemos la idea, aunque no la seguridad, de que últimamente se empleó en pagar las obras del matadero ó el capital en ellas invertido. En este caso, puede deducirse lógicamente, que esas 20.701 pesetas, no son indispensables para atender á las primeras necesidades del pueblo; y que, por lo tanto, podrían invertirse, sin menoscabo de los intereses locales, en amortizar un empréstito que se contratara para la construcción de un edificio destinado á Audiencia.

Pero dirán algunos concejales, que como la situación del tesoro español es tan difícil y no lleva traza de aliviarse, es probable que, no tardando mucho, dejen de satisfacer á los ayuntamientos los intereses de las láminas que posean; y si eso ocurriese después de haber contratado el empréstito, se verían obligados á pagar la deuda contraída quitando el dinero acaso de lo más preciso.

Si tal aconteciera, preguntamos nosotros: ¿de qué serviría á nuestro Ayuntamiento tener una suma tan respetable sin que le produjese nada?.. Por eso opinamos que lo mejor de todo sería, ahora que se le presenta ocasión favorable para hacerlo, entablar el expediente para convertir las inscripciones que posee en

títulos al portador. Entonces le sobraría dinero, no para hacer reparaciones en edificios ruinosos ó de malas condiciones, sino para construir un Palacio de Justicia digno de las elevadísimas funciones que en él han de desempeñarse.

e h y h

¡Duro y á la cabeza!

Capítulo IV

(Que se puede considerar como la continuación del anterior, pues en él no se hace otra cosa que aclarar algo referente á la enojosa cuestión de consumos de que se hablaba en el Capítulo III).

AL EXCMO. SR. ALCALDE:

Muy señor mío y de toda mi consideración y respeto: Si leyó lo que dirigiéndome á V. S. escribí en la *Tizonada* tercera, la lectura de esta continuación le convendría: en primer lugar, para formarse un concepto bien definido de la cuestión, y en segundo, para evitarse las molestias que ha de ocasionarle el justo deseo de conocer al *San Pedro*, á que aludía, y el cual va á presentarse respetuosamente á su Excelencia para ratificarse en lo dicho.

Antes voy á hacerle algunas consideraciones que encontrará atendibles, por estar inspiradas en la mayor justicia y buena fé.

Quien al ocupar, por primera vez en propiedad, la presidencia de nuestro Ayuntamiento pronunció su discurso-programa lleno de fogoso entusiasmo en pró de los intereses del pueblo, debe estar deseoso de encontrar una ocasión para demostrar que no hablaba por hablar.

LA TIZONA, haciendo uso de su independecia, aplaudió aquel discurso por encontrarlo acertado, y creyéndose en el deber de coadyuvar á su realización, se echó á la calle, según el vulgar decir, en busca de esa primera ocasión que implícitamente pedía en vuelta en su entusiasmo.

Satisfecha de haberla encontrado se la presenta, seguro de ver en V. S. al Alcalde celoso y activo en pró de sus administrados, á los que desea demostrar cómo sabe corresponder á la prueba de afectuoso respeto que le dieron, depositando en él su confianza.

A continuación sigue un comunicado, que no es otra cosa que una ampliación de los hechos expuestos en el número anterior. A su pié va la firma de don José García Prieto, el que, modesto empleado en el gremio de consumos, levanta la voz, exponiéndose á las iras de muchas personas, sin que tal ó cual partido le guarde las espaldas.

Por eso abrigamos el temor de que surjan dichas iras; y porque no las formula aquél ó el otro personaje político, pues de suceder así, seguramente las dictaría no el alto amor á la estricta justicia, sino las conveniencias de partido, debe V. S. escuchar esas denuncias y mover todos los resortes de que dispone para el esclarecimiento de los hechos.

Quien como el Sr. García Prieto por delatar un hecho punible, en vez de obtener recompensa alguna, no hace otra cosa, si los infractores de la Ley son personas influyentes y no se procede con justicia, más que exponerse á que le priven del módico sueldo que en pago de sus servicios le entregan para la satisfacción de sus necesidades, merece ser escuchado, para en justicia, premiarle como corresponde, ó para adivinar el verdadero sentido de sus desinteresadas palabras.

Esta razón, unida á que acaso de otro modo no llegarían á su conocimiento los hechos de que vengo haciendo referencia, es la que me ha movido á dar crédito á las palabras del Sr. García Prieto.

Entérese de ellas, y á la faz del pueblo salmantino que le honra confiándole su representación, demuéstrele que estuvo acertado al presentir en usted al paisano dignísimo, al tan ilustrado como modesto patriota y sobre todo al Alcalde justiciero.

V. S. es el que puede demostrarme si he dado cabida en mis columnas á palabras sinceras y exactas, ó si las dictó el deseo de mortificar sin razón á otras personas.

LA TIZONA será tan pródiga en aplausos para su gestión, si es la que espera, como para el denunciante, si, como creemos, sus palabras son ciertas.

Que LA TIZONA no abandonará al Sr. García Prieto en el sitio del peligro, el tiempo lo ha de demostrar. Por quien así sabe contribuir á la realización de su programa, aquella gritará con toda su fuerza llamando al público imparcial y en primer lugar á V. S., para procurar impedir cualquier arbitrariedad que se intentara cometer con el referido señor.

El documento á que se hace referencia anteriormente es el siguiente:

«COMUNICADO»

Sr. Director de LA TIZONA.

Muy señor mío y de toda mi consideración y respeto: Habiendo leído en el número anterior de su valiente sema-

nario, lo r de mi deb como fuer do yo pres me approx se dirigió usted no Ento sino de lo —Es labradore retirare que, á l Zamora guardaba las debid desojoado apareció la Peña 2 Esta dir más r Qued Prieto.»

Fra re

Entre dos —No de ser u —(In periódico

Un rico p —Po no lo cre —¡A ronez!

Entre do de nu —Q —La venido c

Una señ —¡A

Entre do —F pio el in —A molestia

Dos señ —M —P pollos q

El propi —E te, si no toda ju

Oig calde l «... estable pagano ción qu éstos, —Eso á los o

nario, lo referente á la enojosa cuestión de Consumos, creo de mi deber poner las cosas en su punto, es decir, tales como fueron. El día 9 del pasado mes de Octubre, estando yo prestando servicio en el punto denominado *Chimeno*, me aproximé á la fuente, y al verme el Cabo allí parado, se dirigió á mí en estos términos: «El sitio de servicio de usted no es este, sino á las casas de *Chimeno*.»

Entonces yo protesté, no de sus groseros modales sino de lo infundado de sus palabras, respondiendo:

—Este es mi sitio y yo tengo que dar la salida á los labradores; pero, sin embargo, usted me lo manda y me retiraré, no sin perder mi ojo avizor del carro ó vehículo que, á la sazón, se acercaba al Fielato por la carretera de Zamora. Entonces tuve ocasión de observar que no se guardaban las formalidades ordinarias (que tampoco son las debidas), de sacar una corambre de las bolsas y del desojado otra, y á los pocos momentos transcurridos, desapareció dicho vehículo, sin más requisitos, por la calle de la Peña 2.ª, ó sea á la vuelta del Fielato.

Esta es la verdad de los hechos, Sr. Director, sin añadir más ni menos.

Queda suyo afectísimo s. s. q. b. s. m., José García Prieto.»

Fraseología incompleta

recojida al vuelo por calles y plazuelas

Entre dos caballeros:

—No le des vueltas; el tuyo distaba muchas millas de ser un lenguaje correcto.

—(Interjección obesa). Es que las chirigotas de ese periódico me desequilibran.

Un rico propietario á una señorita:

—Porque los ojos de usted queman, aunque usted no lo crea.

—¡Ay qué gracia! ¡Zon uztede terriblez loz zolte-ronez!

Entre dos simpáticos tenientes, á raiz de leer el resultado de nuestro Certámen:

—Que te sea enhorabuena.

—La admito, porque la opinión por esta vez se ha venido conmigo.

Una señora mirando de hito en hito al novio de su hija.

—¡Angelito! ¡Y qué bueno parece!

Entre dos señoras de la aristocracia.

—Fué una idea feliz la de no sentar como principio el indispensable té de las reuniones.

—Ay hija, felicísima, porque mira que nos ahorra molestias.

Dos señoritas muy conocidas por su hermosura.

—¿Y qué tal lo pasásteis anoche?

—Pues muy mal; porque figúrate que los escasos pollos que asistieron todos tenían novia.

El propietario de un café:

—El desmoronamiento de la sociedad es inminente, si no se inspira en *Germinal* y en los principios de toda justicia.

Tizonazos

Me han dicho que entre dos fuegos se halla el amigo Inestal... yo me encuentro entre dos *Pacos* que para el caso es igual.

Si yo supiera que antes que Silvela Romero era poder, sin oír los murmullos de la fuente donde aplaqué algún tiempo yo mi sed, hoy mismo preparaba mi viaje y á Antequera marchaba en tren exprés, hablaba con Romero y le decía: aquí me tiene usted

Oigan ustedes para lo que visitaron anteayer al Alcalde los dueños de *restaurants*:

«...para pedirle que no se les obligue á cerrar sus establecimientos á las diez de la noche, toda vez que pagando como satisfacen, distinta cuota de contribución que los taberneros, no se les debe de igualar á éstos, por lo que hace á aquellos efectos.»

Eso es, á aquellos efectos; porque por lo que hace á los otros, ó sea á los efectos del vino, deben ser los

mismos y de idénticos resultados en los *restaurants* que en las tabernas.

Ustedes ya sabrán que eso de las reuniones y *matinés* está aquí á la orden del día.

Y que las de Fulanez reciben los lunes, las de Citanez los martes, y así sucesivamente, hasta completar la semana.

Lo que no sabrán ustedes es que á una de las reuniones, donde había tres veces mayor número de señoritas que de caballeros, no pudo uno de éstos presentar á dos chicos tenientes, porque la señora de la casa *creyó que la habitación era muy estrecha*.

—¿Tan gruesos eran los Tenientes?

—Sí, mismamente como puntas de bayoneta.

Mas lo mejor del caso es que ya quieren que *cojan* en la sala dichos Tenientes; y á todo esto, ellos, ahora contestan que están... muy obesos.

Por el buzón nos dicen que en la noche del viernes andaban los serenos á caza de anuncios, como pudieran andar á caza de conejos.

Y todo porque aparecieron unos inocentes carteles diciendo *Mañana salen morrocotudas*, y que serían de alguna pobre castañera que quiso significar con eso á sus parroquianos que *Mañana saldrian bien asadas*.

Pero á los serenos debieron parecerles fantasmas las que iban á salir, y con denodada furia y en cuanto

Divisaban un cartel, ya estaba en el aire el chuzo: ¡ras! arriba, ¡ras! abajo y... destrozado el anuncio.

Para que Vds. lo sepan

Suplicamos á nuestros suscriptores de Salamanca, que avisen á esta Administración cualquier falta que adviertan en el reparto del periódico, para subsanarla inmediatamente.

Según se nos asegura, los simpáticos jóvenes señores Secades y Cavestany proyectan celebrar fastuosas reuniones los domingos por la noche.

En ellas se resucitarán las antiguas contradanzas y otros bailables, que la exigente moda ha ido poco á poco desterrando de nuestros aristocráticos salones, terminando con un *galop* movido, que será digno remate á tan brillantes fiestas.

Un manubrio de fama amenizará el espectáculo constantemente.

A juzgar por las numerosas amistades que justamente se han granjeado los mencionados señores, es de suponer que dichas reuniones resulten tan serias é imponentes, como corresponde á la bien sentada fama que de previsores tienen.

La Redacción de LA TIZONA, invitada de antemano, agradece esta distinción, prometiendo mandar un revisero especial para que dé cuenta detallada de aquellas.

Se avisará oportunamente.

Ha fallecido el martes próximo pasado á la edad de 17 años, el laborioso y honradísimo operario de la imprenta de Núñez, Epifanio Rodríguez Sánchez.

LA TIZONA envía á su desconsolada familia el más sentido pésame.

Según insistente rumor público, un famoso dentista de nuestra población contraerá en breve matrimonio con una bellísima y distinguida señorita.

Nuestro querido amigo Emilio Soler, acaba de obtener plaza de Médico en el cuerpo de Sanidad militar, después de brillantes ejercicios.

El afecto que á él nos une, privanos de hacer constar aquí sus merecimientos, si bien Emilio no necesita de apologías, ante su honrosa hoja de estudios.

Reciba su familia y el joven médico la más cordial enhorabuena.

Algunos de nuestros colegas de la prensa local dan la noticia de que se piensa llevarnos á los tribunales por una denuncia que hicimos pública, relacionada con la cuestión del matute.

Cualquiera creería que íbamos allí de contrabando, porque hasta la fecha nosotros nada sabemos del asunto.

Al saludar á la señorita Juana Aparicio, por haber resultado la agraciada en el *Certámen de belleza*, abierto por LA TIZONA, nos manifiesta atentamente demos las gracias, en su nombre, á cuantas personas tuvieron la amabilidad de distinguirla con su voto.

Avisamos á nuestros suscriptores que se está procediendo al cobro de la suscripción del primer trimestre, el que no termina hasta el domingo 13 de Febrero próximo, con objeto de que les resulte más cómodo y económico aquella que el adquirir los números sueltos.

En «Los Lunes de *El Imparcial*» de la pasada semana, el conocido escritor Sr. Hernández Bermudez (*Ricardo*), dedica un artículo á admirar un «trabajo notabilísimo que en forma de carta le ha dirigido una de las más eminentes personalidades del profesorado español», el sábio catedrático de nuestra Universidad D. Miguel de Unamuno.

El referido trabajo no es otra cosa que una prueba más del conspicuo talento del ilustre profesor y de cómo sabe hermanar en sus artículos la amenidad y la instrucción, usando de esa difícil facilidad que le distingue.

Han recibido la bendición nupcial en la iglesia de San Juan de Sahagún, nuestro muy querido amigo el jóven abogado D. Jose Maria de las Heras, hijo del probo Magistrado de esta Audiencia, con la distinguida y virtuosa Srta. Matilde Lis.

Sentimos en el alma no haber podido complacer al autor del comunicado inserto en *El Adelanto* y *La Opinión* del día 20, aclarando los dos temas que nos ofrecía; mas como á cuantos interrogamos sobre el particular, les ha parecido un *sér imaginario é hipotético* el allí aludido, hemos desistido de seguir nuestras pesquisas, como desistimos ahora de presentar aquí, no ya dos temas, sino los doscientos que de igual modo se nos ofrecen, mientras no vengán acompañados del nombre de la persona á quien aludan.

Anuncios de preferencia

Se arriendan en Tejadillo los pastos para ganado lanar, de un cuarto denominado «EL CASTILLO», capaz para seiscientas cabezas.

En Tejadillo darán razon.

Las Bronquitis y Afecciones Catarrales
que tanto molestan en esta época del año, en que varía la temperatura á cada instante, se curan infaliblemente usando el
JARABE de Brea del Dr. Ruiz
Depósito central: Farmacia de G. RUIZ, sucesor del Dr. Ruiz Piñuela, Plaza Mayor, 34—Acera de Correos

—¡Adios, amigo Luis! ¿Dónde vas tan de prisa?
—A devolver este queso que nos ha llevado la criada.
—Sin duda á tu doméstica se la han dado con queso.
—¡Con queso de seis reales libra, y malo como un demonio!

—Pues entonces no es de los hijos de la VIUDA DE A. ROMERO, porque allí se vende á 7 reales, pero... ¡jaque-llo es gloria, digo queso!!

Y si del queso pasamos á otro cualquier producto, resalta enseguida la bondad del artículo, en consonancia con la bondad de los dueños del establecimiento.

Acude allí á comprar, amigo Luis, en la seguridad de hallar lo que pidas, á medida de tus deseos; y mucho más ahora que llegarán de un día á otro preciosos estuches, caprichosas cajas y otros mil objetos de fantasía propios de *Navidad* y al alcance de todas las fortunas.

Pérez Puñol, 1

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Demuestra que es hombre experto en la industria que ejercita con un gusto soberano, el simpático NORVERTO; pues su *guante Gely* incita á meter en él la mano.

Plaza Mayor, 19

LA COOPERATIVA

Gran Zapatería modelo

de FRANCISCO CORRALES

Rua, 18

GRAN SASTRERÍA

—DE—

AGUSTIN CEA

Géneros Nacionales y Extranjeros

Zamora, 2

Si quereis aumentar vuestros hechizos y en más de un corazón fundir el hielo, id á casa de ESTEVEZ por *postizos* porque no hay qu'en como él trabaje (en pelo).

Peluquería—Plaza Mayor, 2 y 8

A la nueva y escogida clientela de JUAN PÉREZ HERNANDEZ, se la hace saber, que á la vez que los géneros para la próxima temporada, han llegado los *Catálogos ilustrados* (con los figurines de moda) que se enviarán gratis á sus favorecedores.

LA ARGENTINA—Dr. Riesco, 11

No hay *tente en pié*, sinceramente hablando, (y esto se sale en fondas y en hoteles) como un pastel de los que vende HERNANDO, que es el primer *gachó* haciendo pasteles.

Rua, 5

El RHUM SIRBANT, hace crecer el cabello, le vigoriza é impide su caída, sea cualquiera la causa que la motive; limpiando al mismo tiempo la cabeza de caspa.

Depósito para España y Portugal: Farmacia de HEREDIA

Rua, 45

Bicicletas, relojes, anteojos, gafas... se arreglan y se venden en esta casa. Todo es barato, bonito y elegante; con que á comprarlo.

Adolfo Wincer, Rua, 12

Artículos para FOTOGRAFÍA

HUEBRA — San Pablo, 2 y 4 — Teléfonos, 38 y 41 —

Placas y Papeles de la casa LUMIERE de Lyon

Depósito para la provincia de Salamanca

Maebles

Despachos, Comedores, Gabinetes, Dormitorios y Reclinatorios

TAPICERÍA y COLGADURAS

HUEBRA — San Pablo, 2 y 4 — Teléfonos, 38 y 41 —

No hay dolores de muelas, ni dientes malos, en las bocas que NIÑO pone las manos. Y desde el cielo llegan los angelitos por su consuelo!

Fonda de las Cuatro Estaciones

Señoras: Si quereis conservar vuestro cutis con la lozanía y fragancia de las rosas, emplead la CREMA DE VENUS; de venta en las principales farmacias.

Precio del frasco, UNA peseta

Ni á caballo, ni á pié, ni en tren, ni en coche, se puede hacer un viaje, sin antes visitar la antigua casa de LEOPOLDO el *Algarbe*. Allí podreis comprar, gastando poco, cosas de mucho precio: sillas, polainas, mundos y maletas y lujosos arreos.

Plaza Mayor, 1

¡¡LO SABE TODO EL MUNDO!! El mejor antídoto contra la anemia, es el sustancioso plato del día del PASAJE

Plaza Mayor, 39

M. Ludeña

Cirujano Dentista de la facultad de Madrid.

RUA, 33

Á la Unión Ibérica. Tejidos Nacionales y Extranjeros de MANUEL GONZÁLEZ Y HERMANO. Grandes rebajas de precios en los artículos de la presente temporada. Especialidad en *Capas de Señora*. Inmensos surtidos en pañuelos de seda y géneros de punto.

Plaza Mayor, 3, y Dr. Riesco, 1

Madrid para desengaños, la cama para el reposo y para surtido en paños la casa de ELADIO ANGOSO.

Plaza Mayor, 31

M. PELAEZ Y BRIHUEGA.—Manufactura esmerada de camisas, pecheras, puños y cuellos. *Novedades en corbatería*.

Rua, 1 y 3

RAMÓN FERNÁNDEZ ROBLES Empleando los mejores géneros nacionales y extranjeros, se viste en la *Sastrería Madrileña*, con la más exquisita elegancia.

Plaza Mayor, 35

LUIS POZUETA No os importen las lluvias del Otoño, que POZUETA la guerra las declara, y en su tienda se encuentran elegantes chanclos, impermeables y paraguas.

Plaza Mayor, 49

La Funeraria, VIUDA DE RAIMUNDO DEL REY.—Féretros de todas clases. Cajas de zinc desde 50 pesetas. Esta casa se encarga de todo lo preciso para esta clase de actos.

Rua, 58

—No es Arturo Pozueta el sombrerero del que dicen que vale un mundo entero por su equidad y gusto?

—Tu dixisti, como que allí se vende el gran sombrero que confecciona *Christy*.

Plaza Mayor 25

D. IGNACIO FRUTOS, Especialista en enfermedades venéreas y sífilíticas. Consulta de DOCE á DOS.

Varillas, 5, entresuelo

Gran Fotografía Artística de la VIUDA DE OLIVAN Y HERMANO—Precios económicos.

Paseo de las Carmelitas

El que quiera usar elegante calzado, debe ir á la casa de ROMERO

Dr. Riesco, 3

Ultramarinos y Coloniales de MODESTO CILLER MIÑANO, Rua, 13 y 15, Teléfono, 22—REGALOS Á MIS COMPRADORES—Gran surtido en todos los artículos que comprende el ramo. Especialidad en conservas alimenticias de todas clases y en vinos y licores de las mejores marcas del Reino y del extranjero.

Vinos de mesa, embotellados, del Marqués de Riscal y de la Rioja.

Tellez de Meneses
JOYERÍA Y PLATERÍA
Rua, 2

Lo mismo en sombreros, que en boinas (y en gorras), la casa de NAVA no tiene rival; y es más conocido que el dentista A. Porras, por su baratura y gusto especial.

Plaza Mayor, 7

Moro é Hijos

Bazar de novedades.—Exposición permanente.—Artículos de fantasía

PRECIO FIJO—Zamora, 1 y 3

Librería y Papelería

Viuda de Calón é Hijo

33, PLAZA MAYOR, 33

¿Sabéis dónde por las noches podeis pasar un buen rato, y tomar café ó cerveza, y ver funciones de un acto? Pues id al CAFÉ DEL SIGLO que es hoy el Café obligado de las muchachas bonitas y de los buenos muchachos.

Relojería de JUAN GOMEZ SEBASTIÁN

Gran surtido de relojes de bolsillo y pared. Especialidad en composturas y pavón en relojes de acero.

Se colocan Relojes de Torr.

Plaza Mayor, 40



Nueva tienda de Sedas y Novedades de ANIANO MARTÍN GONZÁLEZ. Inmenso surtido en géneros de punto, pasamanería, encajes, cintas y botones, etc., etc.—Gran colección en corsés, perfumería, paraguas, corbatas, y ropa blanca para señora y niños.—*Adornos de temporada*.

Lonja de la Cárcel, 2

Calvicie: Las calvas que se presentan en forma de discos, tanto en la cabeza como en la barba, y que sean producidas, ya por la inercia del *bulbo filoso* ó bien por la existencia de algún *pararísico*, es segura su curación con el LICOR HEREDIA contra la calvicie.

Rua, 45—Farmacia

Gran Academia de Contabilidad de MANUEL BAYÓN. Se enseña la *partida doble* prácticamente, por rápidos procedimientos.

Serranos, 25, principal

A precios muy reducidos vende BERNARDO CACHORRO hermosas boinas con forro y calzados escogidos.

Lonja de la Cárcel, 5

Afirma Juanito Graco que encierra PACO un tesoro en Camisas y en Pecheras; ¡Qué primores no hará PACO, siendo la *Tijera de Oro* la mejor de las tijeras!

3, Corriño, 3

La Tizona

PAGOS ADELANTADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—En Salamanca, trimestre, 75 céntimos de peseta.—Fuera de la Capital, id., 85 id.—Anuncios, precios convencionales.—Número del día, CINCO céntimos. Atrasado, DIEZ.

Administración: Dr. Riesco, 21, bajo

BASILIO MAESTRO
Sastre Madrileño — Especialidad en Capas

El que quiera, sin jactancia, vestirse con elegancia sin exponerse á un desastre, que busque á BASILIO, el sastre de más fama y resonancia.

Pues con su corte elegante que no admite disimulo, parece bien el cesante, el hortera, el estudiante, y mejor que nadie el chulo.

Esta fama que ha obtenido es justa, porque es sabido que de un mal tjeretazo, quien MAESTRO es de apellido en el arte es... *maestrizo*.

29, Cuatro Calles, 29

El Fotógrafo DEI PIERI, nuevo en esta población, se viene con unos *perifollos* en la estampación, que hasta la más distinguida persona, y de más recato, le entran ganas enseguida de mirarse en su retrato.

Plazuela de San Justo, 9